

El arte bajó al Metro

El 15 de septiembre de 1975 se cortaba la tricolor y se electrizaban las vías dando inicio al primer tramo del Metro, que unió la estación de San Pablo con la Moneda. Desde ese día, el Metro no ha parado nunca sus máquinas. Ha recorrido 60 millones de kilómetros, transportando dos mil millones de pasajeros, convirtiéndose en un elemento y espacio imprescindible en la vida del habitante de Santiago.

Hoy, veinticinco años después, ha bajado un nuevo pasajero al Metro. El arte.

Por JUAN ANDRÉS QUEZADA

Desde que Héctor Guimard concibió las estaciones del Metropolitano de París decorándolas con motivos característicos del *art nouveau*, el público asoció la imagen del Metro con la creatividad artística a través de sus diferentes expresiones.

Sin embargo, fue a partir de la inauguración de la estación Louvre del Metro de París en 1967, que el concepto de "estación metro" se modificó. De un recinto funcional cuya identidad provenía del edificio tradicional del palacio, la estación remodelada y transformada en una especie de antecámara del museo pasó a constituirse en un hito del sistema de redes de estación parisiense y prototipo que ha sido imitado y sirve de referencia en todas partes del mundo.

Los subterráneos de las metrópolis se han convertido en verdaderos espacios artísticos. Cada vez son menos las estaciones que se pierden en el anonimato y la cotidianidad. Esos fríos espacios del subsuelo que no comunicaban nada, a través del arte, han revelado su identidad.

A UN METRO DEL ARTE

Boston, Bruselas, Ciudad de México, Berlín, Roma, Amsterdam..., han incorporado en sus espacios las creaciones artísticas de las más diversas tendencias, materiales, técnicas, soportes. Santiago no se ha quedado atrás. El Metro-Arte ya se puede apreciar.

Una característica básica de este proyecto y que lo diferencia de lo ocurrido en otros países, es la asociación de la empresa privada como auspiciador del artista cuya obra se incorporará al Metro. Lo anterior se enmarca dentro de la "Ley Valdés" (Artículo 8º de la Ley Nº 18.985) que abre un nuevo

espacio, en donde el sector privado apoyará proyectos culturales -previamente aprobados por un Comité de Donaciones presidido por el ministro de Educación-



El artista Hernán Miranda junto a Daniel Fernández, presidente del Metro; Gabriel Valdés, presidente del Senado y Carlos Cáceres, presidente de Chilectra Metropolitana



**Esos fríos
espacios del
subsuelo que
no
comunicaban
nada, a través
del arte, han
revelado su
identidad**

tría y el espacio, de muralla a muralla, de rincón a rincón. La imagen vertical reflejada en el espejo, que se precipita al infinito como escapando de una angustia inmóvil, o del salto de una voz en sueños inexistentes.

Cercano a proposiciones surrealistas inmersas en los espacios insondables de la "pintura metafísica", de sus plazas deshabitadas por donde transita una diagonal inmovilizada por el silencio infinito".

Le preguntamos a Germán Domínguez, director de la Corporación Cultural de Providencia y coordinador del Metro-Arte:

—¿Qué otros proyectos hay aprobados?

—Existen siete proyectos aprobados. Al de Hernán Miranda se agrega el de Mario Toral, también en la Universidad de Chile, que es un mural de mil trescientos metros cuadrados donde desarrolla la temática de la memoria visual de la nación. En mi opinión es uno de los proyectos artísticos más grandes que se han realizado en el país. Sigue el proyecto de Ramón Vergara Grez, en la estación Los Leones. Otro de cuatro pintores: Benmayor, Bororo, Pinto D'Aguiar y Pablo Domínguez, que

se llama *Las cuatro estaciones* y está concedido para la estación El Golf. Hay una escultura de Osvaldo Piña para la estación Los Héroes que se llama *Encuentro* y otro proyecto del pintor Pablo Martínez para la misma estación. Por último, para la estación Baquedano, existe un proyecto de vitrales y otro de Mario Irarrázabal.

—¿El Metro-Arte tiene algún límite?

—No tiene más límites que la propia realidad. En tiempo, no tiene fijado plazo de término. Y en materia puede ser escultura, pintura, fotografía, cerámica, fierro..., todo aquello que la imaginación del artista pueda resolver.

Paisaje Urbano, de Hernán Miranda, la obra escogida para dar inicio al proyecto Metro-Arte

rebajando el 50 por ciento del monto de la donación para fines tributarios.

ESTRUCTURAS DEL SILENCIO

Paisaje Urbano, mural de ocho metros por cuatro, realizado por Hernán Miranda, fue la obra elegida para dar partida al proyecto Metro-Arte. Emplazado en uno de los lugares más concurridos del Metro de Santiago, la estación Universidad de Chile, la obra fue auspiciada por Chiletra Metropolitana.

El artista Mario Carreño se refiere a ésta: "En la pintura de Hernán Miranda, la ciudad aparece como un vasto escenario urbano donde habita el silencio que se constituye en el personaje central de la obra. Es un silencio que en forma solapada se hace presente, cual filo de navaja, como el hielo petrificado de la espera".

Se aloja en las estaciones del Metro o en las cabinas telefónicas, instaladas en paseos y plazas desiertas donde no se escucha el más leve susurro, ni se oye ninguna conversación. Sólo el diálogo visual de colores cristalinos entre la geome-



Entrada al Metro de París, de Héctor Guimard

—¿La publicidad con el arte son compatibles en un mismo espacio?

—En la medida en que se vayan ocupando espacios para el arte se van a ir desocupando los de publicidad. Es mucho más importante para una empresa que su publicidad consista en haber financiado una obra que será vista por millones de personas para toda la vida que poner una publicidad por semanas o meses y que en definitiva no aporta nada. •